

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi hermano tenía celos por algunos compañeros de trabajo de su mujer, por lo que decidió pedirme que me quedara unos días con ella mientras él salía.

Relato:

Soy Raúl de 23 y quiero compartirles algo que todavía hoy me está sucediendo, y es que me estoy cogiendo a mi cuñadita, que es un mujerón. No quiero adelantar nada y aquí va el relato.

Mi hermano Oscar de 25 se casó hace dos años con Raquel, ella tiene 30 años y ya estuvo casada una vez, o sea es divorciada sin hijos. Siempre he creído que fue ella la que cazó a mi hermano y no él a ella. Raquel es una mujer sumamente atractiva, como ya dije es madura, trigueña, pelo pintado güero, pero tiene un cuerpo de pecado, unas nalgotas bien definidas, buenas piernas y un par de tetas lindas, que creo que fueron operadas, pero no puedo probarlo. Toda ella despide una sensación de sexo. La situación es que Raquel es una rica de mujer y que varias veces me ha dejado con la boca abierta sobre todo por la forma en que ella se viste, siempre son atuendos muy sexys. En varias ocasiones me he hecho más de una paja en su honor.

Mi hermano trabaja para instituciones médicas y es visitador de médicos, por lo cual sale frecuentemente fuera de la ciudad. Yo estoy estudiando en la universidad y aún vivo con mis padres. Cierta vez mi hermano Oscar me llamó por teléfono y me pidió que en su ausencia, ya que estaría fuera unos cuatro días, durmiera en su casa, con una voz un poco preocupada me dijo que quería que yo estuviese en la casa ya que no le gustaban algunas amistades de Raquel, que eran de la empresa donde ella trabaja y él quería que ella no se quedara sola en su ausencia. Yo claro acepté, solo de imaginarme cerca de ese mango de mujer, no porque pensara tirarmela, sino por estar viéndola a cada momento.

Ese primer día le avisé a Raquel por su móvil, que llegaría a las 4 o 5 de la tarde, después de la universidad, ella estuvo de acuerdo, ya que mi hermano ya le había dicho que yo la acompañaría esos días.

Llegué a la casa de mi hermano a eso de las 4:20, Raquel no estaba, no había aún llegado de su trabajo, ella es la Jefa del departamento de recursos humanos de esa empresa. Me quedé viendo la TV, y pasaron las horas, eran ya las 7:10 y ella sin llegar, decidí salir a tomar el aire a la calle y fumarme un mi cigarrillo. De pronto veo un vehículo parqueado frente a la casa, y vi la figura de Raquel platicando con el piloto del auto que no reconocí, al principio pensé que tal vez ella había pedido un jalón y que la habían venido a dejar, pero me quedé helado cuando Raquel se despidió de un beso muy sensual, en la boca al piloto, luego bajó, el auto arrancó y se fue,

ella dio dos pasos de repente levantó la cabeza y se asustó cuando me vió al lado de la puerta de la casa. Se puso bien nerviosa, me imagino que se preguntaría si yo había visto todo lo sucedido.

Me saludó y yo me puse serio y molesto, las dudas de mi hermano parecían que eran bien fundamentadas. Entramos a la casa, ella me dijo varias cosas que no recuerdo y yo solo contestaba serio con monosílabos. Raquel se fue a su habitación, no sin antes decirme que ya cenaríamos, rápidamente se metió a la ducha y se dio un baño, me imagino que lo haría para borrar su pecado carnal.

Durante la cena, ella aún enrollada con la bata de baño, casi todo era silencio, y fue ella la que rompió el hielo. –La persona que me vino a dejar es solo un amigo!- me dijo. – Y a todos tus amigos así los despedes?- le contesté. Hubo un silencio.

Terminó la cena y yo me quede viendo TV en el living, al rato ella salió de la habitación con la misma bata de baño, se sentó a mi lado en el sofá y comenzó a acariciarme el cabello, su perfume me embriagaba, era muy sensual, rápidamente me imagine su figura debajo de esa bata, estaría desnuda o con una ropa interior minúscula. Me volvía loco, pero tenía que fingir.

-Espero que no le vayas a contar a tu hermano!, verdad Raulito?- me dijo con una voz muy melosa. Yo seguía haciéndome el desentendido, viendo fijamente la TV.

Agregó -Yo tengo mis propias necesidades como mujer, soy una mujer muy exigente y muy caliente!- -A poco tu no tienes tus aventurillas?- me volvió a decir. Yo me quedé confundido, no sabía que decirle o que hacer. Finalmente tomé valor y le dije..

-Si estas caliente, para eso estamos nosotros, la familia!- Ya lo había dicho, casi inmediatamente me arrepentí. Ella me sonrió, se acomodó a mi lado y puso su mano sobre mi bulto del pantalón y lo acarició un par de veces. –Uyy parece que tu nene despertó, uyy y tiene buen tamaño picaón!-

Diciendo esto y ella recostó su cabeza sobre mis muslos, bajó el cierre de mis pantalones y metió su mano para empezar a acariciarme mi verga, yo seguía serio sentado haciendo como que miraba la TV, realmente estaba super excitado por todo lo ocurrido, mi verga me delató porque empezó a erectarse sin remedio, en pocos segundos ella tomaba el tronco de mi verga para sacarlo de mi pantalón, lo acariciaba con una mano con el movimiento de una masturbación.

-bueno vamos a ver si la familia puede quitarme la calentura!- Luego dijo que mi polla era linda y dura, estaba a unos centímetros de mi carne erecta, acercó sus labios a mi verga y con la punta de su lengua la recorrió de arriba para abajo, en ese momento gemí y cerré los ojos, después alcancé a tomarle la cabeza con las manos empujarle la cabeza para que se la metiera dentro de su boca, ella adivinó lo que quería y se metió la mitad de mi miembro entre sus

labios pintados de rosado, la mamó toda dentro de su boca utilizando labios y lengua, me hizo gemir de placer, ella solo se sonrió y siguió mamando mi pija como una verdadera maestra, se veía que tenía una gran experiencia, ya que me estaba dando la mejor mamada de mi vida.

Mientras me comía la polla, yo metí la mano dentro de su bata, no llevaba sujetador, así que le acaricie cada teta y sus pezones con desesperación, luego bajé la mano por su espalda hasta llegar a su gran trasero, acaricie sus duras nalgas, que ricas estaban!, me deslice entre la raya de sus nalgas y acaricie y juegue primero con su ano, me metí los dedos a la boca para remojarlos y nuevamente lo llevé a su orto, ella también comenzó a gemir, más aún cuando la yema de uno de mis dedos ingreso en su culito. Después fui bajando a su rajita, metí mis dedos entre sus labios vaginales y estaba empapada la mujer!!, sus jugos vaginales me empaparon los dedos, así que me propuse meterle un dedo dentro de su vagina, así lo hice, ella no opuso ninguna resistencia, es más, como que estaba gozando cada cosa que yo le hacía, otro dedo siguió al primero, ahora eran dos dedos los yo le pajeaba dentro de su húmeda vagina, lo hacía a una alta velocidad. Sus jugos vaginales viscosos se metían entre mis dedos, la cuñada se estaba chorreando.

La gran mamada que me estaba dando iba a dar sus frutos, estaba por irme, ya lo sentía venir, aceleré mis dedos entre su gruta. Anuncie mi venida con un grito de placer, ella se apartó, pero una su mano se deslizó debajo de mi bolas y me apretó algo, sentí el climax llegar a mí, gemí como cuando me corro, pero mi pene no expulsó ninguna gota de leche, pasaron los segundos y se me fue pasando el climax y no hubo esperma. Voltie a verla asustado y ella con una sonrisa de puta, me dijo que : -Aún no mi vida, quiero gozarte por otro buen rato!-, en ese momento no entendí que me había apretado, pero mi pija aún seguía bien erecta como al principio de la mamada.

Raquel se paró y se quitó frente a mi su bata, casi haciendo un streptase, realmente era una mujer muy bella, sus tetas era grandes y paradas, con una gran aureola, luego se quitó también su tanguita dejándome ver su vulva con un pequeño hilo de pelos arriba, casi toda la tenía depilada, su raja era grande y larga. Yo aún permanecía sentado en el sofá. Ella se encaramó sobre mi y tomándome la verga la guió hacia su raja, se la fue metiendo poco a poco, mi glande inflamado entró en su gruta mojada, la inserción fue rápida, ella estaba tan mojada que mi verga se resbaló hacia dentro, luego ella se fue sentando sobre mi verga hasta que su vagina la devoró por completo. Después empezó a moverse lentamente sobre mi como cabalgándome la pija, sus movimientos eran lentos y pacientes, sabía que estaba haciendo, recordó que su vagina estaba muy caliente, más que lo yo hubiere recordado de otras mujeres, podía sentir su calor en toda mi verga. Mientras ella gozaba moviéndose, yo le tomé las tetas, las apreté las manosee, luego las busqué con mi boca y le mamé los pezones, ella cerró sus ojos gozando el tratamiento y echó la cabeza para atrás.

Talvez no soy el amante con la mayor experiencia, pero mi verga es gruesa y de 7 pulgadas, y en ese momento estaba enterrada hasta los cojones en la vagina de Raquel, quien ahora se movía cada vez más rapido sobre ella, sus gemidos aumentaron de tono, se veía que la estaba pasando bien allí montada. Yo le mordía sus tetas y sus pezones, la pasión nos embargaba a ambos, entramos a ritmo y un punto donde los dos casi gritabamos, pude sentir mi verga invadida de todos sus jugos vaginales, mi cuñadita se estaba chorreando de nuevo en ese momento. Luego de un rato se detuvo de saltar y se bajó de mi pija, se acomodó en el sofa, poniendose hincada sobre el, dándo la cara al respaldo, ella quería que me la cogiera al estilo perruno pensé, pero ella tenía otros planes.

-Métemela por el culo!- me dijo con una voz sensual. Yo no la hice esperar, yo estaba caliente fuera de mi, me coloqué detrás, puse el glande frente a su ano y la empujé fuerte hacia adentro, las paredes de su culito se abrieron poco a poco, ella relajó sus musculos y mi verga se fue colando lentamente dentro de su recto, cuando ya se la tenía metida hasta la mitad, se la empecé a sacar y meter, ella comenzó a gemir. Cada vez que se la sacaba yo intentaba metersela un poco más, asi que después de cuatro o cinco bombeos, se la tenía metida hasta los testiculos. Tenía un culo de película, sabroso, que me apretaba un montón la verga. Seguí pistoneandole mi pija un buen rato, ella logró otro orgasmo ahora penetrada por el recto. La presión sobre mi polla rápidamente cobró factura, esta vez no hubo pausa, le rellené el culo de esperma, no la saqué de su culo hasta que no me quedara una gota de leche en los testículos.

Se la saqué para sentarme un rato, aún de su culito salían hilos de semen que caían por sus muslos. Ella se sentó luego a mi lado y me dijo -cuñadito, eres cosa sería, que rica cogida me diste!-

Esa noche dormimos juntos, hubo otra rica sesión de sexo por la madrugada, ésta vez la empecé yo, me colé entre sus piernas y en la oscuridad le mame su rajita y su culito, le metía un dedo en su culito y le chupaba su clítoris, Raquel se retorció entre las sabanas, después que le saqué un orgasmo con mi boca, me puse entre sus piernas en la posición de misionero y se la metí de un solo empujón, luego la follé tan duro que la crei que la cama se iba a desplomar, por la intensidad, a los diez minutos nuevamente le eché un chorro abundantemente de semen ahora dentro de su vagina. Quedé tan satisfecho y cansado que me quedé dormido y no sentí cuando ella se levantó a trabajar por la mañana ese día.

Los días siguientes fueron de sexo duro y rico. Raquel se ponía las mejores lencerías para excitarme, realmente no necesitaba de mucho para hacerlo, ella no era una hembra era una yegua, era excitantemente bella, la estuve cogiendo como loco, cogimos como conejos esos siguientes tres días, me sacó la leche que quiso y follamos como enamorados, casi en todos lados de la casa, hasta dentro de mi automóvil. Antes de que llegara mi hermano le hice prometer que primero follaría conmigo que con otro hombre, y que

cuando quisiera acostarse con alguien, me llamara, yo iba a estar disponible siempre, y que nunca volviera a salir con aquel hombre que la fue a dejar aquel día, ella aceptó y desde ese día somos amantes con Raquel, yo llego cuando ella se siente caliente y también los días que mi hermano esta fuera y me quedo en su casa, le estoy dando duro a su coño y a su culo. Tengo una buena cuñada.